

ESCRIBE

SILVIA COSANO NUÑO

Directora Adjunta de la Escuela Diplomática

OPORTUNIDAD PARA DEBATIR



Un año más, con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer, volvemos a acoger en la Escuela Diplomática, la Conferencia Mujer y Diplomacia que organizamos conjuntamente con la asociación de amistad hispano-francesa Mujeres Avenir y la dirección de esta revista, “Diplomacia SXXI”.

No se pueden tratar las desigualdades de género sin tener en cuenta dos áreas fundamentales, como son por un lado la desigualdad en el ámbito del acceso a la salud y los derechos reproductivos y su relación con la educación, y por otro, el cambio climático y su impacto en las mujeres.

Durante el debate principal de esta Conferencia, las Embajadoras de Costa Rica, Luxemburgo, Marruecos y Senegal, discutirán sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y tratarán de abordar las raíces de la pobreza y la desigualdad, con especial atención a la situación de la discriminación que aún sufren las mujeres en América Latina, en el mundo árabe, en África, y también en Europa.

No se pueden tratar las desigualdades de género sin tener en cuenta dos áreas fundamentales, como son por un lado la desigualdad en el ámbito del acceso a la salud y los derechos reproductivos y su relación con la educación, y por otro, el cambio climático y su impacto en las mujeres.

La disparidad en el disfrute de la salud y los derechos reproductivos es un tema que, lamentablemente, ha recibido hasta hace poco tiempo una atención muy escasa. Sin embargo, las desigualdades laborales y salariales entre hombres y mujeres en la mayor parte del mundo derivan precisamente de estas diferencias en el acceso a los servicios de salud y en el ejercicio de los derechos reproductivos. Sin una verdadera planificación fami-

liar, es muy poco probable que una mujer pobre de una zona rural, sobre todo en los países en desarrollo, pueda recibir una educación y se incorpore a la fuerza de trabajo remunerada. Como consecuencia, muchas mujeres y niñas quedarán atrapadas en un círculo vicioso de pobreza y marginación.

En cuanto al cambio climático, si bien es un reto global que nos afecta a todos, sus consecuencias no son las mismas en los distintos países. Son esencialmente los Estados con un menor nivel de desarrollo, y los

colectivos más desfavorecidos –y por tanto, los más vulnerables– como las mujeres y niñas, los que más están sufriendo sus efectos. Por ejemplo, en los desastres naturales como huracanes o inundaciones, las mujeres tienen 14 veces más de probabilidades de morir que los hombres.

Sólo recientemente se ha empezado a tener en cuenta la importancia de incluir una perspectiva de género en la lucha contra el cambio climático.

Esencial en este aspecto ha sido la reciente aprobación en la COP 25 –Cumbre celebrada el pasado mes de diciembre en Madrid– de un nuevo Plan de Acción de Género que pretende dar respuestas al efecto desigual del cambio climático en mujeres y niñas, así como promover su participación en los procesos que fomenten un desarrollo sostenible.

Esta III Conferencia será pues una oportunidad para debatir sobre los avances obtenidos hasta ahora en la aplicación de los objetivos de Desarrollo Sostenible desde una perspectiva de género, y sobre todo, aportar ideas sobre cómo superar los enormes desafíos que aún nos quedan por superar. •